



**MANUAL DE CONSAGRACIÓN PARA LAS PARROQUIAS
TODO MÉXICO SE CONSAGRA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE
12 DE DICIEMBRE 2020**

¡MÉXICO TODO TUYO! ¡MÉXICO SIEMPRE FIEL!

DELAI CEM

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	3
1. CONSAGRACIÓN DE LA PARROQUIA AL INMACULADO CORAZÓN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE UNIDO EN LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DE LA SOLEMNIDAD, PATRONA DE AMÉRICA. (12 de Diciembre).....	4
2.- RITO DE CONSAGRACIÓN FUERA DE MISA CON PRESENCIA DE FIELES.....	12
ANEXO:	
3.- CONSAGRACIÓN PERSONAL DEL PRESBITERO.....	19
I.- ACTO DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.....	19
(SANTA MARGARITA MARÍA ALACORQUE)	
II.- CONSAGRACIÓN DE SI MISMO A JESUCRISTO POR MEDIO DE MARÍA.....	20
(SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONFORT)	

PRESENTACIÓN

La Dimensión Episcopal para los Laicos ha convocado a todo el pueblo de México a llevar a cabo una consagración al corazón inmaculado de María el día 12 de Diciembre Solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe, a nivel personal, familiar, parroquial, así como en nuestros seminarios de formación, congregaciones religiosas y nuestras diócesis, mediante un periodo de preparación realizado del 9 de noviembre al 11 de diciembre.

El presente manual se pone a la disposición de todos los Señores Presbíteros del País, para que lleven a cabo la consagración de su Parroquia en este día tan importante en la vida de la Iglesia y de nuestro país.

Encontrarán en primer lugar la fórmula de consagración para su Parroquia, así como también la fórmula de consagración personal al Inmaculado Corazón de Santa María de Guadalupe dentro de la celebración eucarística de esta solemnidad, donde encontrará toda la liturgia dispuesta para la misma. En segundo lugar, el rito de consagración fuera de misa con presencia de fieles, la elección de cual realizar se deja al criterio de Usted.

En la parte del anexo se encuentra la fórmula de consagración personal mediante una adaptación a las fórmulas elaboradas por Santa Margarita María Alacoque y San Luis María Grignon de Monfort, para que si lo desea se consagre de manera personal a los corazones de Jesús y María.

Que nuestra Madre, María de Guadalupe, nos alcance de su Hijo, las gracias y bendiciones para vivir fieles a nuestra fe y comprometidos en la unidad de nuestra Patria.

Fraternalmente,

+ Mons. Víctor Alejandro Aguilar Ledesma
Obispo Auxiliar de Morelia
Presidente de la Dimensión Episcopal para los Laicos

1.- CONSAGRACIÓN DE LA PARROQUIA AL INMACULADO CORAZÓN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE UNIDO EN LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DE LA SOLEMNIDAD, PATRONA DE AMÉRICA (12 de Diciembre).

RITOS INICIALES

SALUDO

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

La paz, la caridad y la fe de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL (El Presbítero invita al acto penitencial con estas palabras u otras)

Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante Ustedes hermanos que he pecado...".

GLORIA

A continuación, se canta o se dice el himno de Gloria.

"Gloria a Dios en el cielo...".

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu hijo, concédenos, por su intercesión profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la

unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura:

He aquí que la Virgen concebirá.

Del libro del profeta Isaías: 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto”.

Contestó Ajaz: “No la pediré, no tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos de cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”. Palabra de Dios.

R/. **Te alabamos, Señor.**

O bien:

Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 24, 23-31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y riqueza.

Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud.

Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos.

Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales.

Los que coman seguirán teniendo hambre de mí,

los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan

no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna. Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL. Del salmo 66

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

Segunda Lectura:

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador.

R/. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Proclamación del Santo Evangelio según san Lucas: 1, 39-48

R/. Gloria a ti Señor Jesús.

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”. Entonces dijo María: Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava”. Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILIA

Se dice Credo

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos de fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo.

Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Sal 28,10-11)

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Después de la Comunión, se invita a hacer la Consagración, se recomienda subrayar su importancia para el caminar de la Parroquia, así como para cada persona y familia. Se recomienda mencionar algunos puntos del plan global de pastoral.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DE LA PARROQUIA DE _____ AL INMACULADO CORAZÓN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

El Párroco lleva acabo la oración de consagración con la siguiente oración:

Madre Santísima de Guadalupe que dijiste a tus hijos por medio de San Juan Diego que en tu casita sagrada mostrarías, ensalzarías y manifestarías al verdaderísimo Dios por quien se vive, y que te honras en ser nuestra Madre compasiva de nosotros y de todas las demás estirpes de los hombres, y que los que te busquen y te llaman les escucharás, para Gloria y Exaltación del único Dios por quien se vive, la Iglesia que peregrina en esta Parroquia (mencionar el nombre) a mi digno cargo, deseamos unirnos al Sagrado Corazón de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo y a tu inmaculado corazón, suplicando te dignes presentar ante el Dios Trino y Santo esta petición que con fe y esperanza hacemos.

Invita al pueblo a orar con estas palabras o semejantes:

Oremos en un momento de silencio pidiendo a nuestro señor que por intercesión de nuestra madre Santa María de Guadalupe reciba con gratitud nuestra consagración.

Terminado el momento de oración en silencio hace la oración de consagración de su Parroquia:

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

Por esto Yo (Nombre y cargo) consagro hoy y para siempre la Parroquia de _____ con toda su grey, al Sagrado corazón de Jesús y al Inmaculado corazón de Santa María de Guadalupe, de modo que bajo su protección, florezca la casita sagrada en cada corazón y obtengamos la plenitud de la vida cristiana y la victoria de Cristo Rey del Universo y Santa María de Guadalupe sobre todo mal y que los que viven en las tinieblas vuelvan por tu misericordia a la luz de la fe, para construir la civilización de la vida y la misericordia, por Jesucristo Nuestro Señor, **R.** Amén .

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN PERSONAL

Ahora invita a los asistentes a la celebración tanto de manera presencial como virtual a su consagración personal con estas palabras o similares:

Les invito en este momento a llevar a cabo su consagración personal con la oración que han recibido, oremos por un momento en silencio.

Terminado el momento de oración en silencio procede a la oración de consagración personal:

Yo, (decir su nombre) me consagro hoy y para siempre al inmaculado corazón de Santa María de Guadalupe, consciente de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos Madre mía, mis compromisos bautismales. Renuncio a Satanás, a sus seducciones, a sus vanidades y a sus obras, y en presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre y Maestra. Me entrego y consagro a Ti, mi persona, mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en Ti, el entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, confiando en tu auxilio para vivir cumpliendo la voluntad de Dios en lo cotidiano y ordinario de mi vida, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre Santa de Guadalupe, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo: si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo. A partir de hoy me pongo bajo tu sombra y resguardo en el hueco de tu manto en el cruce de tus brazos, para bajo tu guía, adorar, amar, servir y obedecer a tu amado Hijo Jesucristo Rey y Señor.

¡Oh, Corazón Inmaculado de Santa María de Guadalupe!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión que desde mi vocación Dios me ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de la misericordia!, que pueda ser protagonista de la construcción del Reino de Dios en esta nación colaborando unidos en la instauración de la civilización del amor, en la cultura de la vida y la misericordia, y alcanzar la vida eterna, amen.

Concluye la oración de consagración con estas preces y oración final:

Amados hermanos oremos confiados a los Corazones de Nuestro Señor Jesucristo y Santa María por nuestra amada parroquia, respondemos:

Te rogamos óyenos.

Dios omnipotente, Padre de misericordia, por esta consagración al inmaculado corazón de santa María de Guadalupe, libranos de la violencia, guerra y crímenes, oremos:

R. Te rogamos óyenos

Que, en nuestra diócesis, se instaure el orden social y la adecuada distribución de la riqueza en todos sus habitantes, oremos:

R. Te rogamos óyenos.

Que nazca en todos los corazones, el respeto por la vida y los bienes ajenos, oremos:

R. Te rogamos óyenos.

Te pedimos que en las familias vaya creciendo la unidad y los vínculos de caridad, cuida de la pureza de los corazones hoy y siempre, oremos:

R. Te rogamos óyenos.

Dios de la misericordia, sé propicio a nuestras suplicas y conduce nuestra diócesis a la paz y bondad bajo la inspiración de tu Santo Espíritu, por Jesucristo Nuestro Señor, **R.** Amén.

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

2.- RITO DE CONSAGRACIÓN FUERA DE MISA CON PRESENCIA DE FIELES

Al inicio un fiel laico, lee la siguiente introducción:

INTRODUCCIÓN

Reunidos en esta solemnidad, participemos llenos de júbilo en esta ceremonia de Consagración al Inmaculado corazón de santa María de Guadalupe, de nuestra Parroquia de _____ y que Presidirá nuestro Párroco _____ . Nos ponemos de pie para recibir a nuestro celebrante.

El Párroco y en su caso concelebrantes entran en procesión con un canto litúrgico alusivo al Reinado de Cristo o bien a Santa María de Guadalupe.

Ubicados en la sede, inicia con la ceremonia de consagración:

INICIO

SALUDO

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

La paz, la caridad y la fe de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

ORACIÓN

Dios Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu hijo, concédenos, por su intercesión profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Luego se procede a la lectura del evangelio del día:

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas: 1, 39-48

R/. Gloria a ti Señor Jesús.

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”. Entonces dijo María: Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava”. Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Si lo considera oportuno se recomienda hacer una reflexión, los fieles presentes toman asiento, al terminar ésta se procede todos de pie a la renovación de las promesas bautismales.

Si no hubo reflexión, entonces se continua todos de pie con la renovación de las promesas bautismales.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Las promesas bautismales no fueron sólo para el rito del bautismo, sino para toda la vida del discípulo de Cristo. Renovemos este compromiso con Cristo y con la Iglesia:

¿Renuncian ustedes a Satanás?

Todos: Sí, renuncio.

¿Renuncian a todas sus obras?

Todos: Sí, renuncio.

¿Renuncian a todas sus seducciones?

Todos: Sí, renuncio.

¿Creen ustedes en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos liberó del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia unidos a Jesucristo nuestro Señor, hasta la vida eterna.

Todos: Amén.

Terminada la renovación de las promesas bautismales, procede a la oración de consagración:

**ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DE LA PARROQUIA DE _____ AL INMACULADO
CORAZÓN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE**

El Párroco, lleva acabo la oración de consagración:

ORACIÓN

Madre Santísima de Guadalupe que dijiste a tus hijos por medio de San Juan Diego que en tu casita sagrada mostrarías, ensalzarías y manifestarías al verdaderísimo Dios por quien se vive, y que te honras en ser nuestra Madre compasiva de nosotros y de todas las demás estirpes de los hombres, y que los que te busquen y te llaman les escucharás, para Gloria y Exaltación del único Dios por quien se vive, la Iglesia que peregrina en esta Parroquia

(mencionar el nombre de la Parroquia) a mi digno cargo, deseamos unirnos al Sagrado Corazón de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo y a tu inmaculado corazón, suplicando te dignes presentar ante el Dios Trino y Santo esta petición que con fe y esperanza hacemos.

Invita al pueblo a orar con estas palabras o semejantes:

Oremos en un momento de silencio pidiendo a nuestro señor que por intercesión de nuestra madre Santa María de Guadalupe reciba con gratitud nuestra consagración.

Terminado el momento de oración en silencio hace la oración de consagración de su Parroquia.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

Por esto Yo (Nombre y cargo) consagro hoy y para siempre la Parroquia de _____ con toda su grey, al Sagrado corazón de Jesús y al Inmaculado corazón de Santa María de Guadalupe, de modo que bajo su protección, florezca la casita sagrada en cada corazón y obtengamos la plenitud de la vida cristiana y la victoria de Cristo Rey del Universo y Santa María de Guadalupe sobre todo mal y que los que viven en las tinieblas vuelvan por tu misericordia a la luz de la fe, para construir la civilización de la vida y la misericordia, por Jesucristo Nuestro Señor, **R.** Amén.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN PERSONAL

Ahora invita a los asistentes a la celebración tanto de manera presencial como virtual a su consagración personal con estas palabras o similares:

Les invito en este momento a llevar a cabo su consagración personal con la oración que han recibido, oremos por un momento en silencio.

Terminado el momento de oración en silencio procede a la oración de consagración personal:

Yo, (decir su nombre) me consagro hoy y para siempre al inmaculado corazón de Santa María de Guadalupe, consciente de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos Madre mía, mis compromisos bautismales. Renuncio a Satanás, a sus seducciones, a sus vanidades y a sus obras, y en presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre y

Maestra. Me entrego y consagro a Ti, mi persona, mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en Ti, el entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, confiando en tu auxilio para vivir cumpliendo la voluntad de Dios en lo cotidiano y ordinario de mi vida, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre Santa de Guadalupe, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo: si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo. A partir de hoy me pongo bajo tu sombra y resguardo en el hueco de tu manto en el cruce de tus brazos, para bajo tu guía, adorar, amar, servir y obedecer a tu amado Hijo Jesucristo Rey y Señor.

¡Oh, Corazón Inmaculado de Santa María de Guadalupe!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión que desde mi vocación Dios me ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de la misericordia!, que pueda ser protagonista de la construcción del Reino de Dios en esta nación colaborando unidos en la instauración de la civilización del amor, en la cultura de la vida y la misericordia, y alcanzar la vida eterna, amen.

Concluye la oración con estas preces y oración:

Amados hermanos oremos confiados a los Corazones de Nuestro Señor Jesucristo y Santa María por nuestra amada parroquia, respondemos:

Te rogamos óyenos.

Dios omnipotente, Padre de misericordia, por esta consagración al inmaculado corazón de santa María de Guadalupe, libranos de la violencia, guerra y crímenes, oremos:

R. Te rogamos óyenos

Que en nuestra diócesis, se instaure el orden social y la adecuada distribución de la riqueza en todos sus habitantes, oremos;

R. Te rogamos óyenos.

Que nazca en todos los corazones, el respeto por la vida y los bienes ajenos, oremos:

R. Te rogamos óyenos.

Te pedimos que las familias vayan creciendo en la unidad y los vínculos de caridad, cuida de la pureza de los corazones hoy y siempre, oremos:

R. Te rogamos óyenos.

Dios de la misericordia, se propicio a nuestras suplicas y conduce a nuestra diócesis a la paz y bondad bajo la inspiración de tu Santo Espíritu, por Jesucristo Nuestro Señor, R. Amen.

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

ANEXO

3.- CONSAGRACIÓN PERSONAL DEL PRESBITERO

I.- Acto de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

(Santa Margarita María Alacoque)

Yo, (decir su nombre), consagro mi persona y Sacerdocio al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo; le entrego mi persona y mi vida, mis acciones, penas y sufrimientos, para no querer ya servirme de ellos, sino para pertenecerle a Él enteramente y hacerlo todo por amor suyo, renunciando con todo mi corazón a cuanto pueda disgustarle.

Te tomo, pues, Corazón Divino, como único objeto de mi amor, por protector de mi vida, seguridad de mi salvación, remedio de mi fragilidad e inconstancia, reparador de todas las faltas de mi vida, y asilo seguro en la hora de la muerte. Sé, pues, Corazón bondadoso, mi justificación ante Dios Padre, y desvía de mí los rayos de su justa indignación. Corazón amorosísimo, en Ti pongo toda mi confianza, porque, aun teniéndolo todo de mi flaqueza, todo lo espero de tu bondad.

Consume, pues, en mí todo cuanto pueda disgustarte o se oponga a tu Divina Voluntad. Imprímase tu amor tan profundamente en mi corazón, que no pueda olvidarte jamás, ni verme separado de Ti. Te ruego encarecidamente, por tu bondad que mi nombre esté escrito en Ti. Ya que quiero constituir toda mi dicha y toda mi gloria en vivir y morir como esclavo tuyo. Amén.

II.- Consagración de sí mismo a Jesucristo por medio de María

(San Luis María Grignón de Monfort)

Yo, (decir su nombre), consciente de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos mis compromisos bautismales. Renuncio a Satanás, a sus seducciones, a sus vanidades y a sus obras, y me consagro a Jesucristo para llevar mi cruz detrás de Él, en la fidelidad de cada día a la voluntad del Padre. En presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre y Maestra. Me entrego y consagro a Ti, mi persona y sacerdocio, como tu esclavo, mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en Ti, el entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, de acuerdo a tu voluntad, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre del Señor, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo: si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo. En adelante, deseo honrarte y obedecerte en todo como verdadero esclavo tuyo.

¡Oh Corazón Inmaculado de María!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión trascendental que Dios te ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de misericordia!, alcánzame la verdadera Sabiduría de Dios, y hazme plenamente disponible a tu acción maternal. Colócame así entre los que tú amas, enseñas, guías, alimentas y proteges como hijos tuyos. ¡Oh Virgen fiel! Haz de mi un auténtico discípulo e imitador de tu Hijo, la Sabiduría Encarnada. Contigo, Madre y modelo de mi vida, llegaré a la perfecta madurez de Jesucristo en la Tierra y a la gloria del cielo. ¡Totus Tuus! Amén.